

CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD. EL PAPEL DEL DESARROLLO Y LA PARTICIPACIÓN LOCAL



Casa abierta al tiempo

PETER R. GERRITSEN¹ Y JAIME MORALES H.²

¹ Departamento de Ecología y Recursos Naturales, Centro Universitario de la Costa Sur,
Universidad de Guadalajara, México

² Centro de Investigación y Formación Social, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, México.
petergerritsen@cucsur.udg.mx



Resumen / Abstract / Résumé

87

El artículo hace una reflexión crítica acerca de tres conceptos centrales en el desarrollo rural; -la conservación de la biodiversidad, el desarrollo y la participación local-. Ante el limitado éxito social y ecológico de las estrategias vigentes y de los conceptos que las sustentan, el texto hace énfasis en la construcción de paradigmas científicos alternativos, en los cuales es fundamental la participación de los actores sociales rurales. Se concluye que la conservación de la biodiversidad requiere esquemas nuevos para incluir lo local, lo complejo, lo diverso, lo dinámico y lo impredecible, que en conjunto rompan con el carácter genérico de los instrumentos políticos existentes. La perspectiva de los actores y de la participación ofrece herramientas para su entendimiento. ©2002, UAM

Palabras claves:
Participación local,
Desarrollo rural,
Conservación de la biodiversidad

This article offers a critical reflection about three main rural development concepts: biodiversity conservation, development and local participation. It considers the restricted social and ecological success as a result of the actual strategies and their concepts: this work emphasizes the construction of alternative scientific paradigms in which rural social actors participation is fundamental. A conclusion about biodiversity conservation marks that new outlines are required for locality complexity, diversity dynamic and unpredictable aspects. They must break the actual generic character of politic instruments. Social actors prospects and their participation offers appropriate tools to understand them.

Key Words:
Local participation,
Rural development,
Biodiversity conservation

Dans cet article on fait une réflexion critique à propos de trois concepts centraux dans le développement rural, la conservation de la biodiversité le développement et la participation locale. En outre le limité succès social et écologique des structures actuelles et des concepts qui les ont, le texte met l'emphase dans la construction des paradigmes scientifiques alternatifs, sur lesquels est très important la participation des acteurs socio-ruraux. On concluee avec ce rapport entre la conservation de la biodiversité, le local, le complexe, le divers, le dynamique, et l'imprédictible ont besoin des schémas.

Mots clés:
Participation locale,
Développement rural,
Conservation de la biodiversité

Introducción

Actualmente, tanto a nivel mundial como en México, las discusiones acerca de la problemática ambiental están sujetas a un sentimiento profundo de crisis ecológica (Myers, 1996; Toledo, 2000). Estas discusiones resaltan las limitaciones de muchos de los conceptos teóricos que se usan para el entendimiento de esta crisis, así como de las estrategias que se han ido desarrollando para frenarla. Además, frecuentemente este sentimiento parece dejar pocos espacios para la búsqueda de alternativas viables que tomen en cuenta a los diferentes actores y sus intereses, y muchas veces impide ver las posibilidades y las limitaciones reales que existen (Toledo, 2000).

Con el presente artículo se esboza el desarrollo de un marco teórico puntual con relación a las discusiones mencionadas, enfocándonos en tres conceptos muy comunes: la conservación de la biodiversidad, el desarrollo y la participación local. Siguiendo a Umans (1997), tratamos de "de-construir" estos conceptos, y "romper" algunos de los esquemas conceptuales que actualmente dominan las discusiones en torno al medio ambiente y su problemática mediante su análisis crítico epistemológico. Después de este intento, haremos el esfuerzo de ofrecer algunas conceptualizaciones "alternativas", y quizás "nuevas", con el fin de "re-abrir" los debates acerca de la muy buscada vinculación, en México, entre la conservación de la biodiversidad, el desarrollo sustentable, y la participación de los actores locales.

En este artículo, partiremos de la perspectiva de los actores, es decir, tratamos de entender la realidad social como un espacio de interacción, en donde diferentes "actores", -personas, grupos de personas o instituciones-, se encuentran, y donde cada uno de ellos tiene su propia percepción de esta realidad y de sus propios objetivos por seguir. Consideramos la actuación de dichos actores como resultado de "encuentros" o "interacciones" con otros actores, donde se producen, reproducen y transforman las acciones humanas y materiales, incluso las normas y reglas que las regularizan a través de procesos de "negociación" (Long y Long, 1992). Partiremos también de la perspectiva de la participación, es decir, de las diferentes maneras y grados en que los distintos actores toman parte en estos procesos de nego-

ciación, como son la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sustentable, sin que ello no considere que conceptualmente la perspectiva de la participación es menos desarrollada que la perspectiva de los actores (Pretty *et al.*, 1995; Chambers, 1997).

En el trabajo aplicamos estas dos perspectivas con la idea de que un análisis de este tipo permite construir nuevas imágenes de la sociedad y los fenómenos sociales presentes (Umans 1997), así como encontrar posibles salidas a la crisis ecológica. Este artículo pretende impulsar la discusión sobre el tema a raíz de presentar algunas alternativas. Asimismo, es un insumo epistemológico de reflexión para una "construcción colectiva" de una nueva sociedad, en donde cada actor encuentre su espacio social y material.

A continuación, de-construiremos más a fondo algunas limitaciones del concepto de la biodiversidad, así como las estrategias de conservación a través del establecimiento de las áreas naturales protegidas, para después presentar algunas reflexiones y conceptos alternativos que pueden servir para ampliar el debate sobre las búsquedas de una sociedad justa y sustentable.

Primer Acto: La conservación de la biodiversidad

En las últimas décadas, el sistema mundial ha estado sujeto a cambios muy acelerados, y hoy en día la humanidad se ve afectada por una severa crisis ambiental y económica. Esta crisis, causada por el modelo capitalista de desarrollo en todas sus formas y versiones, y conocido ahora como neo-liberalismo o mundialización, ha mostrado al mundo varias caras, como son la dificultad en satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población en nuestro planeta, así como una agudización en la desigualdad económica entre los países "en vías de desarrollo" y los países "desarrollados", o entre los diferentes grupos sociales dentro de una misma sociedad, dando como resultado una pobreza creciente. Además, esta pobreza se relaciona con una mayor presión sobre los recursos naturales y un fuerte deterioro ecológico, los cuales tienen como consecuencia la pérdida de especies silvestres, la deforestación y el agotamiento de las fuentes de agua, entre otros (WCED, 1987).

En la discusión de este problema, se ha dado mucha atención a la preservación de los recursos naturales para las presentes, y, sobre todo, las futuras generaciones. La conservación de la biodiversidad ha obtenido un lugar muy importante en las agendas de la política y la ciencia. En términos generales se describe el concepto de la biodiversidad como la variedad en vida. De manera más específica se puede describir como la diversidad genética, el número de especies y la diversidad en ecosistemas que se encuentran en la tierra. Actualmente, este concepto es muy importante, ya que es uno de los lineamientos principales para guiar la gran mayoría de las acciones de conservación de la naturaleza, tanto a nivel mundial, como en México (Primack, 1993).

Sin embargo, visto de cerca, el concepto de la biodiversidad es de poca claridad, ya que se refiere no solamente a la diversidad biológica que existe o tendríamos que decir la que ya está inventariada, sino, sobre todo, a la biodiversidad que todavía desconocemos, y la cual nos imaginamos que debe existir en grandes cantidades y calidades. Por lo tanto, la conceptualización actual de la biodiversidad se puede comparar con una montaña de hielo: aunque solamente vemos el pico, nos imaginamos, por lo general sin tener tantas dudas, todo aquello que debe existir bajo el agua (Guyer y Richards, 1996).

La conceptualización dominante de la biodiversidad, la cual según los conservacionistas esta debe ser protegida a toda costa, va ligada estrechamente con las teorías ecológicas sobre "eco-zonas" y "hábitat", pues ya existe un amplio conocimiento de los mismos que permiten estimar la variedad (actual y potencial) de vida en cada uno de ellos. A grandes rasgos, podemos observar dos corrientes de pensamiento en relación a la biodiversidad y su conservación. Los seguidores de la primera corriente, a la cual llaman Guyer y Richards (1996) ortodoxa o tradicionalista, distinguen principalmente entre dos tipos de eco-zonas o habitats. Diferencian entre áreas naturales prístinas, siendo las cunas de la biodiversidad, y áreas naturales afectadas por los humanos, donde se lleva a cabo la pérdida de la diversidad biológica. Esta corriente está ligada al pensamiento económico neo-Malthusiano, ya que se percibe el crecimiento demográfico como el mayor peligro para la conservación de la biodiversidad, y de manera Cartesiana se propone crear una separación artificial entre la humanidad y la natu-

raleza, ya que la exclusión de los seres humanos de las áreas prístinas se ve como única alternativa para conservar la riqueza biológica de nuestro planeta (Guyer y Richards, 1996).

Por otro lado, encontramos la corriente teórica donde predomina la idea de los "paisajes domesticados" o "paisajes culturales" (Philips, 1995). Los seguidores de esta corriente parten de la idea de que la interacción entre humanos y la naturaleza resultó de la creación de la biodiversidad. Este pensamiento surge de los científicos y profesionales que buscan respuestas explorando los aspectos históricos y sociológicos del medio ambiente (Guyer y Richards, 1996). Respecto a esta corriente, encontramos tres temas principales que han sido investigados (Primack, 1993):

- El tema de los paisajes, en el cual se enfatiza la importancia de las dimensiones históricas y espaciales de la biodiversidad, y se perciben a los paisajes como resultado de las intervenciones humanas.
- El tema de la diversidad fuera de las áreas prístinas, como es la diversidad en los sistemas agro-ecológicos.
- El tema del conocimiento relacionado con la biodiversidad, el cual está explorando las maneras de compatibilizar la epistemología científica con la epistemología campesina.

El concepto de la biodiversidad ha sido muy importante para guiar las acciones en torno a la protección de la naturaleza, el instrumento principal para lograr su conservación en las zonas rurales en el mundo han sido las áreas naturales protegidas (ANPs) en sus diferentes variantes (Kamstra, 1994). En el siguiente y segundo acto, analizaremos más de cerca las áreas naturales protegidas, sobre todo con relación a las reservas de la biosfera (Batisse, 1986) que intentan involucrar a los habitantes en el manejo de la misma.

Segundo Acto: Las áreas naturales protegidas

Varias han sido las estrategias para lograr la conservación de la biodiversidad, entre ellas destaca el establecimiento de áreas naturales protegidas

(ANPs) para las zonas rurales (Kamstra, 1994; INE, 2000). Sin embargo, la mayoría de las ANPs han surgido sobre todo como proyectos de científicos provenientes de las ciencias naturales, los cuales muchas veces no han podido entender e involucrar de manera satisfactoria a los diferentes actores presentes dentro y alrededor de las mismas. Además, a pesar de las buenas intenciones de sus impulsores, en la implementación frecuentemente se han dado consecuencias no-intencionales que han afectado de manera negativa la calidad de vida y los derechos de los actores locales sobre los recursos naturales (Pimbert y Pretty, 1995).

90

Conceptualmente, el manejo de las ANPs se basa en una separación entre la naturaleza y la sociedad, lo que en la práctica se ve reflejado en una zonificación del territorio de las mismas (Batisse, 1986). Además, generalmente este mismo manejo se basa en un mayor control y restricción del uso y manejo de recursos naturales, limitando así el "espacio de maniobra" de los diferentes actores, sobre todo de los pobladores dentro las ANPs. Gran parte del control y de la restricción viene de una legislación del Estado, que hasta la fecha no ha podido institucionalizar "desde abajo" el enfoque participativo en las zonas rurales, y menos en las ANPs (Ghimire y Pimbert, 1997; INE, 2000).¹

En las ANPs, la mayor parte de los proyectos dirigidos a los pobladores con el fin de involucrarlos en su manejo han sido enfocados a la promoción de tecnologías y/o actividades nuevas como agroforestería, plantaciones forestales, o manejo forestal comunitario. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones han resultado ser muy dependientes de apoyos externos (Pimbert y Pretty, 1995). Además, la mayoría de los proyectos enfocados a mejorar la calidad de vida, o lograr una gestión local suelen ser proyectos donde los objetivos y las metas están definidos más en las oficinas centrales de la agencia conservacionista (con pocos o ningún profesionalista perteneciendo a las ciencias sociales), y no tanto como resultado de una acción conjunta con los actores locales (Chambers, 1997). Asimismo, los proyectos que sí buscan una acción conjunta con los actores locales se ven limitados por un fuerte sec-

toralismo y burocratismo, así como por los contextos socio-políticos locales y regionales (Gutiérrez 2000; Pimbert y Pretty, 1995).

A pesar de lo anterior, en los últimos 15 años se ha observado una mayor integración del enfoque participativo en el manejo de la mayoría de las ANPs de manera paulatina, aunque esta integración se ha dado más en los discursos que en la práctica (Ghimire y Pimbert, 1997). Esta falta de integración en la práctica se explica por varias razones interrelacionadas:

- La divergencia en percepciones entre los diferentes actores con relación a los problemas ambientales.
- La degradación de los sistemas locales de uso y manejo de recursos naturales, causado muchas veces por un mayor control y restricción del Estado y los manejadores de los ANPs.
- La falta de instrumentos políticos adecuados para vincular la conservación con el desarrollo en las ANPs.
- El no involucrar, desde el principio, a los actores locales como coresponsables en el manejo de las ANPs (Kamstra, 1994).

Queda claro que los esquemas actuales para la conservación de la biodiversidad, a través del establecimiento de ANPs, solo han logrado frenar el deterioro ecológico y combatir parcialmente la creciente pobreza. Por lo tanto, existe la necesidad de buscar nuevas maneras para lograr el vínculo entre los objetivos de conservación y desarrollo sustentable. Como primer paso, queremos destacar la necesidad de entender a los diferentes actores, sus percepciones y sus intereses con relación a las áreas naturales protegidas. Así, mediante del llamado análisis de actores se pueden distinguir de la siguiente manera:

- Actores que viven dentro de las ANPs (temporal o permanente).
- Actores que viven alrededor de las ANPs (temporal o permanente).
- Actores (gubernamentales y/o no-gubernamentales) interesados en los recursos naturales y/o su diversidad de las ANPs, pero que no viven dentro o alrededor de las ANPs (Kamstra, 1994)

¹ Con la institucionalización del enfoque participativo se refiere al proceso social mediante el cual los sujetos (individualmente o en colectivo) que emplean este enfoque, lo adecuan a sí mismo para facilitar y promover un aprendizaje horizontal (CIAT 1997). Se habla de una institucionalización "desde abajo" cuando todos los actores participan en la definición de los procesos participativos, mientras se refiere a una institucionalización "desde arriba" cuando los procesos están definidos por uno o pocos actores (generalmente el Estado).

De esta manera, para cada ANP se puede hacer un análisis de los diferentes actores, sus intereses (entre otros, en los recursos naturales), su importancia y el grado de poder que tienen para influir en el manejo de una ANP en general, o en ciertos proyectos en específico, con el fin de obtener un panorama de la heterogeneidad de actores y su papel en el manejo de las ANPs.

Además del análisis de actores, son indispensables los estudios socioeconómicos para entender el contexto sociopolítico local y regional, así como los procesos sociales que afectan el uso y manejo de recursos naturales. Aunque en la práctica ha sido muy diferente, estos estudios se deberían realizar antes de la declaración de cualquier área natural protegida. La realización de un análisis de actores y de estudios que permitan entender la alta complejidad rural son un primer paso en el desarrollo de instrumentos políticos más eficaces. Es necesario también reconsiderar nuestro entendimiento de la naturaleza y de los recursos naturales. En el siguiente acto presentamos algunas reflexiones al respecto.

Tercer Acto: Recursos naturales como construcciones sociales

Al igual que los procesos de desarrollo van más allá de una simple transferencia de conocimientos entre agentes externos y actores locales (Long and Long 1992), un recurso natural es más que una entidad biofísica, es decir, es más que un conjunto de árboles, arbustos, hierbas y/o animales, que se utiliza y maneja de cierta manera. Al contrario, aquí defendemos que un recurso natural es, sobre todo, una "construcción social". El entender a los recursos naturales como construcciones sociales se refiere a que parte de la naturaleza obtiene un significado únicamente con base a los intereses y valores atribuidos por los actores que viven de ella directa o indirectamente. Queda claro entonces que diferentes actores pueden tener diferentes intereses en los recursos naturales y que pueden surgir conflictos sobre el uso y manejo de los mismos. Además, existen factores que estructuran el uso y el manejo, como puede ser el acceso a los factores de producción, la tenencia de la tierra y el contexto económico local, nacional y global (Gerritsen, 2002; Gerritsen, *et al.* 2001).

Cuando pasamos al concepto de la biodiversidad y nos acercamos a ello en términos de intereses y va-

lores atribuidos, nos queda claro que la conceptualización vigente - ver el primer acto - es de un actor específico, siendo este el de los científicos y políticos. Además, parece ser que en la práctica esta conceptualización se ha convertido en una coraza ya que norma el uso y manejo cotidiano de especies silvestres y de los ecosistemas, en México principalmente a través de la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, lo cual deja poco o ningún espacio para otras conceptualizaciones, y por lo tanto a otros esquemas para la protección del ambiente, por ejemplo la "domesticación" de especies silvestres por los actores locales (Wiersum, 1997), o el derecho informal, siendo las leyes de uso y costumbre, referente al uso y manejo de los recursos naturales (Forster, 1999). Esto último se da en México sobre todo en las comunidades indígenas (Toledo, 2000).

Lo anterior contrasta con la realidad social en donde se observa una gran cantidad de actores, cada uno con sus objetivos e intereses en los recursos naturales que les rodea, y diferentes percepciones, usos y manejos acerca de la diversidad biológica. Estas percepciones, usos y manejo puedan resultar en un mantener, reconstruir, degradar, o una mezcla de lo anterior cuando hablamos de los recursos naturales. (Gerritsen, 2002). En vista de la mencionada crisis ecológica, hoy día el gran desafío consiste en encontrar estas prácticas de uso y manejo de recursos naturales que permitan la construcción de una "modernidad alternativa", es decir una sociedad sustentable y justa (Toledo, 2000).

El desarrollo sustentable no es más ni menos que un proceso interactivo entre actores con intereses diferentes, y donde se negocian normas y valores atribuidos a la naturaleza y la diversidad en recursos, así como el uso y el manejo que se le dan. Este proceso de negociación, si se da y es aceptado por todas las partes, pueda resultar en una nueva "biodiversidad" valorizada y reconocida por todos los actores, dando lugar a una mayor disposición de los actores en protegerla, lo cual permitirá superar el divorcio Cartesiano entre la sociedad y la naturaleza (Gerritsen, 2002). Si bien entendemos mejor a la naturaleza como un actor socializado, queda pendiente revisar el mecanismo a través del cual se pretende involucrar a los diferentes actores, es decir, el enfoque participativo. Analizaremos este tema en el siguiente acto.

Cuarto Acto: El enfoque participativo

Mucho se ha hablado en el ámbito académico y político desarrollista y conservacionista sobre la importancia de la participación de los actores locales en la conservación de la biodiversidad, sobre todo en las llamadas reservas de la biosfera. Sin embargo, a pesar de todas las buenas intenciones, parece ser que los científicos, extensionistas y políticos han buscado la participación de los actores locales en sus proyectos de desarrollo o de conservación, en vez de buscar la participación de ellos mismos los científicos, extensionistas y políticos, en los proyectos de vida de los actores locales afectados. Se observa una predominante conceptualización de la participación en términos de que los actores locales, que frecuentemente no sabemos quienes son, participen en los proyectos de los científicos o políticos, en vez de una situación diferente donde se construye un proyecto con base en objetivos y metas definidos conjuntamente, y donde desaparecen tanto ellos como nosotros (Chambers, 1983, 1997).

La participación, por ser un concepto de moda utilizado por el mundo profesional indiscriminadamente, actualmente ya no queda muy claro el significado práctico del mismo. Todos reconocemos la

importancia del participar, pero quiénes, en qué o cómo participan muchas veces no se menciona o queda poco claros. Son muchas las razones que justifican el camino seguido, sin embargo, las dificultades en llevar a cabo la participación fuera de las misiones institucionales predeterminadas, genera además una incapacidad para poder frenar los procesos del deterioro ecológico y de la creciente pobreza que pretendemos lograr en los proyectos de conservación de la biodiversidad.

En la Tabla 1 se presenta un resumen de las diferentes formas de participación que pueden llevarse a cabo entre actores, siguiendo la clasificación de Pretty (1995). Asimismo, en la Tabla 2 se presenta un resumen de los dos principales contextos institucionales, dentro los cuales se quieren establecer los procesos participativos. En esta segunda Tabla se incluye una "taxonomía mínima" de las metodologías participativas más usadas, su contexto institucional y la disponibilidad de herramientas que existen. Por la disponibilidad de herramientas, entendemos a los métodos y técnicas participativos manejados por los miembros de una institución, así como sus posibilidades para aplicarlos dentro de un contexto institucional, dado, es decir, en vista a la misión de la misma.

TABLA 1. DIFERENTES FORMAS DE PARTICIPACIÓN

Tipología	Características
Participación pasiva	Los agentes externos dicen a la gente local qué participa qué va a pasar o que ha pasado. Se trata de un proceso unilateral inducido por agentes externos, quienes dominan toda la información, y quienes generalmente no toman en cuenta las opiniones de la gente local.
Participación dando información	La gente participa contestando preguntas hechas por investigadores usando métodos tradicionales de investigación. La gente no tiene la posibilidad de influir en los resultados, los cuales tampoco son compartidos ni retroalimentados.
Participación mediante la consulta	Los agentes externos consultan a la gente local para conocer sus opiniones, sin embargo, son los agentes externos quienes definen la agenda de discusión que se puede adaptar según los resultados de la consulta. También son los agentes externos quienes tienen la toma de decisión sobre el seguimiento, lo cual no necesariamente tiene que incluir las opiniones obtenidas en la consulta.
Participación con base en incentivos materiales	La gente local participa aportando la mano de obra, a cambio de comida, dinero u otros incentivos materiales.
Participación funcional	La gente local forma grupos para responder a objetivos predeterminados por los agentes externos, lo cual puede incluir el desarrollo de una nueva forma de organización social. Por lo general, se lleva a cabo después de la toma de decisiones cruciales acerca de un proyecto.
Participación interactiva	La gente participa en un análisis colectivo, que conlleva planes de acción e instituciones nuevas. Por lo general, involucra metodologías interdisciplinarias que buscan compaginar diferentes perspectivas acerca de un tema. Tiene que ver con un proceso de aprendizaje sistemático y estructural.
Auto-movilización	La gente participa tomando iniciativas propias, sin estar vinculadas con instituciones externas. Mantienen el control sobre los recursos en su comunidad, y pueden o no vincularse con las instituciones externas.

TABLA 2. TAXONOMÍA MÍNIMA DE METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS Y SU CONTEXTO INSTITUCIONAL

Metodologías para fomentar el proceso participativo	Contexto institucional más común dentro del cual se aplica la metodología participativa	Disponibilidad de métodos y técnicas participativas
Promoción y extensión participativa / Diagnóstico rural participativo/ Evaluación rural participativa/ Planeación participativa.	Instituciones con una misión predeterminada. Instituciones de desarrollo comunitario sin una misión predeterminada, ya que las acciones que se realicen dependen de las demandas campesinas.	La disponibilidad es limitada ya que la misión de la institución predetermina las acciones por emprender. La disponibilidad es suficiente, debido a que la misión de la institución permite aplicar toda la gama de métodos y técnicas participativas que existe. Si bien el contexto institucional es favorable para la participación, la disponibilidad de métodos y técnicas es insuficiente debido a la falta de recursos humanos capacitados para implementarlos.

Fuente: Modificado de CIAT, 1997

Las Tablas 1 y 2 nos ofrecen una herramienta para analizar las posibilidades y limitaciones que tienen las diferentes instituciones gubernamentales y no-gubernamentales en la aplicación de las acciones de desarrollo y conservación mediante los métodos y técnicas participativas a fin de fomentar los procesos participativos. Queda claro que las formas de participación, que pueden ser alcanzadas por una institución se ven limitadas por la misión de la misma. Además, depende de otros factores, como son los recursos humanos y financieros disponibles. Al mismo tiempo, se requiere un análisis de la situación socio-política, local y regional para poder entender el contexto local en el que se quiere situar las acciones. De cualquier manera, para poder aterrizar las acciones de desarrollo y conservación se debe partir de la definición de que la participación es un proceso de interacción en el cual los actores con cierta responsabilidad en él, al reconocerse mutuamente, lo influyen y/o toman cierto control sobre las iniciativas de desarrollo y los recursos que las afectan. Es un proceso de interacción con el propósito de satisfacer sus necesidades e intereses en un contexto histórico y espacial específico. En este sentido, el enfoque participativo se refiere a una manera de ver el mundo social desde la perspectiva de la participación que posibilita actuar en él y comprende la construcción progresiva de valores, principios y procedimientos diversos a impulsarlos (CIAT, 1997). De lo anterior, podemos deducir que la participación se hace entre actores, con objetivos e intereses diferentes, y con sus propias misiones ideológicas. Además, a través de la práctica de los procesos de desarrollo, la participación se convierte en encuentros o interacciones de negociación donde se establecen alianzas y divisiones. Desde

esta perspectiva, desaparecen también las dicotomías externo-interno o micro-macro, y surgen las redes sociales en los diferentes niveles organizativos (Giddens, 1984; Law, 1994).

Quinto Acto: Hacia un nuevo paradigma

En los apartados anteriores, de-construimos algunos de los conceptos básicos dominantes e hicimos un esfuerzo, desde la perspectiva de los actores y desde la perspectiva de la participación, para desarrollar nuevos contenidos de los mismos. Sin embargo, para poder resolver los problemas mencionados al principio de este artículo, y llegar a una verdadera modernidad alternativa, tenemos que ir más allá que una de-construcción de conceptos y estrategias existentes. Por lo tanto, sostenemos aquí que se requiere también un "cambio paradigmático" acerca del pensamiento sobre el desarrollo sustentable y la conservación de la biodiversidad. Este cambio paradigmático demanda necesariamente un reconsideración de la idea dominante de ciencia, y nos lleva a considerar enfoques científicos más amplios que incluyan la participación de los distintos actores sociales y la inclusión de sus saberes y conocimientos. En esta perspectiva es relevante la aportación de Funtowicz y Ravetz (1993), que proponen una ciencia que incluya las relaciones entre las incertidumbres de tipo epistemológico y ético, en la cual los acuerdos políticos y la participación ciudadana derivada de compromisos valorativos son decisivos en el diseño de las políticas de desarrollo. Así, la ciencia y los insumos científicos son conocimientos complementarios en conjunto con los saberes ciudadanos, siendo todos legítimos y necesarios.

Con base en lo anterior, y siguiendo a Chambers (1997), es importante, como primer paso, partir de las siguientes características de los actores locales y sus estrategias:

- Los conocimientos y prácticas de los actores locales tienen un carácter sumamente local, es decir que difícilmente los podemos desconectar de sus contextos sociales naturales específicos, debido a que es aquí donde obtienen su significado.
- En general las estrategias de los actores locales se caracterizan por una alta complejidad, en donde se enfrentan a un gran número de factores ecológicos, socio-cultural, políticos y económicos.
- Existe una gran diversidad entre los actores locales, así como en los proyectos en que participan.
- Los procesos de desarrollo se caracterizan en general por una dinámica e impredecibilidad muy alta.

Todo aquello: lo local, lo complejo, lo diverso, lo dinámico y lo impredecible, requieren esquemas nuevos, los cuales deben romper con el carácter genérico de los instrumentos políticos existentes. La perspectiva de los actores y la perspectiva de la participación ofrece herramientas apropiadas para su entendimiento.

En suma, no basta con un buen análisis sociológico para poder cambiar paradigmas existentes. Lo que se requiere también son nuevas actitudes, nuevas herramientas y una disponibilidad para compartir experiencias y conocimientos. Si hacemos un primer esfuerzo para aterrizar todo lo anterior a la práctica cotidiana de los agentes externos, podremos identificar algunas de las características de estas nuevas actitudes, nuevos métodos que están implicados en el compartir, las cuales son referidas en la Tabla 3.

Agradecemos a Claudia Ortíz Arrona y Carlos Palomera García sus comentarios al borrador del presente artículo.

94

TABLA 3. CARACTERÍSTICAS DE NUEVAS ACTITUDES, HERRAMIENTAS Y SU IMPACTO

Nuevas actitudes	Nuevas herramientas	Disponibilidad a compartir
<ul style="list-style-type: none"> - Agentes externos que "facilitan" en vez de "transferir" conocimientos. - Agentes externos con un lenguaje accesible. - Agentes externos que permiten que la población campesina analice los resultados y toma de decisiones. - Agentes externos que saben escuchar. - Agentes externos que son respetuosos, creativos y flexibles. 	<ul style="list-style-type: none"> - Métodos y técnicas que permitan un análisis de procesos y de relaciones entre actores. - Métodos y técnicas que incluyen una relativización de métodos científicos. - Métodos y técnicas previstas para utilizarse en forma grupal - Métodos y técnicas previstas para utilizarse directamente en el campo - Métodos y técnicas que permiten un aprendizaje rápido y el entendimiento de problemas complejos - Métodos y técnicas que permiten cruzar diferentes fuentes de información - Métodos y técnicas que permiten romper sesgos. 	<ul style="list-style-type: none"> - La recuperación conjunta de conocimientos - Búsqueda abierta de respuestas. - El aprendizaje mutuo. - Confianza entre todos los actores involucrados. - Fomentar la cooperación y la democracia. - Claridad en el diálogo. - Responsabilidad de rendir cuentas.

Fuente: Chambers, 1997; Geilfus, 1997.

Referencias bibliográficas

- BATISSE, M. 1986. Developing and focusing the biosphere reserve. *Nature and Resources* 22(3):1-10.
- CIAT. 1997. *Memorias del taller "Métodos participativos en procesos de desarrollo"*. Santa Cruz, Bolivia: Centro de Investigaciones Agrícolas Tropicales / Departamento para el Desarrollo Internacional.
- CHAMBERS, R. 1983. *Rural development: putting the last first*. London. Longman Scientific and Technical.
- CHAMBERS, R. 1997. *Whose reality counts? Putting the first last*. Intermediate Technology Publications USA.
- FORSTER, N. 1999. *Back to the basics: can tenure foster ecologically sustainable resource management*. Proceedings on Land in Latin America: New Context, New claims, New concepts. Amsterdam.
- FUNTOWICZ, M. y Ravetz, P. 1993. *Epistemología Política; hacia una ciencia con la gente*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- GEILFUS, F. 1997. *80 Herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. El Salvador. Prochamate-IICA.
- GERRITSEN, P. 2000. A farmers' perspective on biodiversity from Western Mexico. *Indigenous Knowledge and Development Monitor* 8(2):14-18.
- GERRITSEN, P. 2002. *Diversity at stake. A farmers' perspective on biodiversity and conservation from Western Mexico*. Wageningen: Universidad Agraria de Wageningen, Departamento de Sociología. Tesis de doctorado.
- GERRITSEN, P., Parera P. and H. Bustos, H. 2001. De-constructing conservation flagships: the case of milpilla (*Zea diploperennis*) in the Sierra de Manantlán biosphere reserve. *Honey Bee* 12(1):30-31.
- GHIMIRE, K. and Pimbert, M. 1997. *Social change and conservation. Environmental politics and impacts of national parks and protected areas*. London: UNRISD. Earthscan Publications.
- GIDDENS, A. 1984. *The constitution of society. Outline of the theory of structuration*. Los Angeles: University of California Press.
- GUYER, J. and Richards, P. 1996. 'The invention of biodiversity: social perspectives on the management of biological variety in Africa.' *AFRICA* 66 (1):16.
- INE (Instituto Nacional de Ecología). 2000. *Protegiendo al ambiente. Políticas y gestión institucional. Logros y retos para el desarrollo sustentable 1995-2000*. México. INE y SEMARNAP.
- KAMSTRA, J. 1994. *Protected areas. Towards a participatory approach*. Amsterdam: Committee for IUCN/NOVIB.
- LAW, J. 1994. *Organizing modernity*. Oxford. Blackwell Publisher.
- LONG, N. and Long, A. (eds). 1992. *Battlefields of knowledge. The interlocking of theory and practice in social research and development*. London.
- MYERS, N. 1996. The biodiversity crisis and the future of evolution. *The Environmentalist*. 16:37-47.
- PHILIPS, A. 1995. *The nature of domestic landscapes, an IUCN perspective*. Proceedings UNESCO regional thematic study meeting of the Asian rice culture and its terraced landscapes. Philippines.
- PIMBERT, M. and Pretty, J. 1995. *Parks, people and professionals. Putting "participation" into protected area management*. Geneva: United Nations Research Institute for Social Development. UNRISD Discussion Paper 57.
- PRETTY, J. 1995. *Regenerating agriculture: policies and practice for sustainability and self-reliance*. London. Earthscan Publications Ltd.
- PRETTY, J., Guijt, I.; Thompson J. and Scoones, I. 1995. *Participatory learning and action. A trainer's guide*. London. IIED. IIED Participatory Methodology Series.
- PRIMACK, R. 1993. *Essentials of biodiversity conservation*. Massachusetts.
- TOLEDO, V. 2000. *La Paz en Chiapas. Ecología. Luchas indígenas y modernidad alternativa*. México. Ediciones Quinto Sol / UNAM.
- UMANS, L. 1997. *Pensamiento relacional y procesual. Una contribución teórica al FTTP*. Cochabamba, Bolivia. Forest, Trees and Peoples Program (FTTP/FAO).
- WCED (World Commission on Environment and Development). 1987. *Our common future*. Oxford, Oxford University Press.
- WIERSUM, K. 1997. Indigenous exploitation and management of tropical forest resources: an evolutionary continuum in forest-people interactions. *Agriculture, Ecosystems and Environment* 63:1-16.
- WORLD Bank. 1999. México. *Coordinación institucional para el desarrollo regional sustentable*. Washington. World Bank, Management Unit for Social Sustainable Development and Environmental Sector, Mexico, Latin America and the Caribbean Zone.